

*La influencia de las  
culturas urbanas “Charros  
Urbanos y Lucha Libre”:  
en las creaciones de los  
diseñadores de moda*

Cynthia Gómez Ramírez  
Eugenia García Robles

*Universidad Iberoamericana CDMX*

**Cynthia Gómez Ramírez**

[cynthia.gomez@ibero.mx](mailto:cynthia.gomez@ibero.mx)

Licenciada en Diseño Textil, maestra en Alta Dirección de Empresas por el IPADE, realizó estudios de mercadotecnia de la moda, tendencias de estilos de vida, experimentación textil en Central Saint Martins School of Art and Design Londres, Inglaterra. Lleva más de 10 años como docente en la licenciatura de Diseño Textil y Diseño de Indumentaria y Moda en la Universidad Iberoamericana, impartiendo clases de diseño estratégico y diseño de colecciones vinculadas con fundaciones y empresas. Del 2014 al 2018 fue coordinadora de la carrera de Diseño de Indumentaria y Moda. Ha recibido reconocimientos como mejor diseñadora del año por la organización FiModa, considerada dentro de las 50 mujeres exitosas en México por grupo Expansión y el periódico Universal.

*Universidad Iberoamericana CDMX*

**Eugenia García Robles**

[coatlicues8@yahoo.com](mailto:coatlicues8@yahoo.com)

Es licenciada en Diseño Textil por la Escuela de Diseño del INBA-EDINBA y maestra en Artes Visuales por la Escuela Nacional de Artes Plásticas y la Academia de San Carlos (ahora FAD-UNAM). Colaboradora con diversas instituciones de educación superior de la Ciudad de México donde ha impartido clases en las licenciaturas de Diseño Gráfico-Visual; así como en Ciencias de la Comunicación y Diseño de Modas. Tiene experiencia profesional en empresas textiles de diseño de estampados sobre telas y ha sido miembro del Consejo Universitario de las universidades La Salle México y Simón Bolívar. También ha participado en exposiciones individuales y colectivas presentando obra pictórica y de experimentación textil.

## Resumen

El presente artículo pretende mostrar cómo ciertos grupos de habitantes de la Ciudad de México, como los Charros Urbanos y los Luchadores (denominados de esta manera en el ámbito académico), han generado, a través de su indumentaria, un sentido de pertenencia e identidad dentro de la ciudad y cómo ésta ha permeado en las colecciones de los diseñadores de moda contemporáneos. A su vez, este estudio sirvió como fundamento para realizar un proyecto experimental con 30 alumnos de la carrera de Diseño de Indumentaria y Moda los cuales interpretaron la moda a partir de las culturas urbanas antes mencionadas, culminando el proyecto en una pasarela y exposición de sus creaciones en Espacio Ciudad de México. Esta investigación tuvo una duración de un año y medio, al tener como base la observación participante y no participante, entrevistas e investigación historiográfica.

**Palabras Clave:** culturas urbanas; diseño de moda; pertenencia; indumentaria; charros urbanos; luchadores, Ciudad de México.

## Abstract

This article aims to show how certain groups of inhabitants of Mexico City, such as the Urban Charros and the Wrestlers (named by academics), have generated through their clothing a sense of belonging and identity within the city and how it has permeated the collections of contemporary Fashion Designers. This served for an experimental project with 30 students of the Fashion Design program who interpreted fashion based on the urban cultures mentioned above, culminating the project on a catwalk and exhibition of their creations in Espacio Ciudad de Mexico. This research lasted a year and a half, based on historiographic research, interviews, participant and non-participant observation.

**Keywords:** Urban Cultures; Fashion Design; Belonging; Clothing; Charros Urbanos; Wrestlers; Mexico City.

## Introducción

El objetivo de esta investigación es explorar los antecedentes, estilos de vida, características e implicaciones actuales de algunas culturas urbanas de la Ciudad de México (CDMX) como lo son los Charros Urbanos y los Luchadores. Estos grupos se expresan a partir de una subcultura propia, que a su vez forma parte de la cultura dominante. De acuerdo con Portugal (2001), la cultura es la manera en como los seres humanos desarrollamos nuestra vida y construimos el mundo o el entorno donde habitamos; por lo tanto, es el desarrollo intelectual o artístico. Es la civilización misma. La investigación comenzó con la identificación y clasificación de las culturas urbanas que contaban con mayor visibilidad dentro Ciudad de México; lo que derivó en la selección de las culturas antes mencionadas debido a que el origen de estas se ha fundado en lo ideológico e identitario distinguiéndolas del amplio universo de culturas urbanas detectadas dentro de la ciudad. Para realizar este trabajo se utilizaron diferentes técnicas para el estudio de las historias y narrativas de identidad; se realizaron observaciones no participantes y participantes correspondientes a la metodología de la investigación etnográfica de los grupos de personas afines a estas actividades. Se recurrió a la entrevista a profundidad y a la construcción de un retrato de las características identitarias tanto de charros como de luchadores. A partir de esto se detectaron rasgos de identidad comunes dentro de un grupo de personas aficionadas al mismo deporte. Adicionalmente se realizaron mapas de la geografía y de los rasgos psicológicos de pertenencia a un territorio específico con la finalidad de descubrir las formas culturales, sociales y de distribución en los espacios de la ciudad y en el tiempo. Lo anterior nos permitió observar que hay elementos manifiestos y subyacentes en los comportamientos y manifestaciones de estas culturas urbanas. De acuerdo con la definición de identidad de Tajfel y Turner (1979) se explica, en términos generales, que ésta es la concepción y expresión que tienen las personas acerca de su individualidad y pertenencia, o no, a ciertos grupos. Se infiere que las identidades y culturas urbanas son fenómenos que nos permiten comprender las lógicas de interacción en

el espacio público, en costumbres y tradiciones. Pearson (1996) expone que la cultura urbana es aquella que engloba expresiones de determinados grupos que surgen en la ciudad, por lo que el intercambio simbólico y la exageración de la apariencia son dos elementos que nos permiten subrayar el lugar estructural que juega la moda en nuestra sociedad y cómo esto permea en los diseñadores al retomar los símbolos, signos y significados de estas culturas como fuente de inspiración para diseñar colecciones de ropa contemporánea. Es a partir de este enfoque que se pretende abordar la investigación, considerando la indumentaria como el conjunto de prendas que representan la forma de vestir de la cultura urbana de ciertos lugares y épocas.

El proyecto comenzó con una investigación historiográfica para identificar los orígenes de las culturas urbanas: Charros Urbanos y Luchadores. Posterior a este trabajo se propuso realizar un estudio de campo llevado a cabo de octubre del 2017 a agosto del 2018, con el objetivo de indagar más sobre lo que estas culturas representan en la actualidad. Para este propósito se utilizó la observación participante y no participante en los lugares de la Ciudad de México donde se reúnen los grupos en cuestión, como son los Lienzos Charros de Constituyentes y del Pedregal, así como la Arena México. A su vez se realizaron entrevistas estructuradas y semiestructuradas con informantes claves de los diferentes círculos de estas culturas, para el grupo de los Charros Urbanos se entrevistó al presidente del Conservatorio de la Charrería, a miembros de la Asociación Nacional de Charros y a representantes del Consejo Directivo de los Charros del Pedregal. Para los Luchadores, se hicieron entrevistas a entrenadores de lucha libre, réferis y luchadores profesionales.

Como parte de los hallazgos obtenidos a través de las observaciones, entrevistas y la investigación documental, se visualizaron los elementos simbólicos que hacen que estas culturas urbanas se identifiquen a sí mismas como una comunidad emanada de la cultura e ideologías en la CDMX, y cómo han sido llevadas a las grandes pasarelas del mundo retomando su propia identidad como elemento de inspiración en las colecciones de los diseñadores de moda. Para finalizar esta investigación se llevó a cabo un proyecto ex-

perimental en la carrera de Indumentaria y Moda de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, en el cual 30 alumnos trabajaron con esta información y reinterpretaron los datos obtenidos para la conceptualización formal de prendas que reflejaran los elementos simbólicos de estas dos culturas urbanas. El proyecto culminó con una pasarela en la Universidad y una exposición con las creaciones de los alumnos en Espacio Ciudad de México, dentro del calendario de eventos del World Design Capital CDMX 2018; presentación que mostró lo mejor del diseño en la Ciudad de México.

## 1. Charros Urbanos en la CDMX.

### 1.1 Antecedentes y orígenes.

Con la llegada de los primeros caballos en las naves de Hernán Cortés en 1519 se inició el proceso que convirtió al vaquero, y luego al chinaco, en el elegante charro mexicano (Jiménez 2018). Esto causó que el jinete español se volviera una representación de la clase superior dentro de la estructura social de la época.

Los primeros cambios se dieron hasta el virreinato ya que fue hasta ese momento que las leyes permitieron a la clase noble indígena, como los tlaxcaltecas o caciques aliados, pudieran montar a caballo, mientras que el resto de los indígenas lo tenían prohibido. Y aunque ya existían actividades de ganadería en la región, estas eran realizadas por mestizos que tenían que tramitar permisos especiales a las Ordenanzas de la Mesta para validar que trabajaban en una Hacienda o Estancia de Ganado.

Este permiso les concedía la posibilidad de montar para arrear al ganado, pero no podían utilizar ninguna montura o arreo<sup>1</sup> en el caballo. Su vestimenta al montar tenía que ser diferente a la de los españoles, sólo podían usar calzones y camisas de manta mientras que los españoles portaban el "traje de charro" tal y como era utilizado en Salamanca, España. Por lo tanto, la indumentaria era el elemento

1 Los arreos son el conjunto de piezas que se le ponen a un caballo para ser montado.

2 Se le conoce como pita a la fibra de maguey que se utiliza para bordar.

fundamental para identificar la casta a la que pertenecían. Con la llegada de la Independencia de México creció significativamente el número de hombres que montaban a caballo; muchos de ellos eran propietarios de pequeñas extensiones de tierra y por tener rasgos mestizos fueron conocidos como Chinacos. A estos nuevos hacendados les gustaba la forma en la que los aristócratas y oficiales de caballería vestían, haciendo alarde de sus riquezas. Por lo que comenzaron a utilizar en sus trajes de montar hilos de oro y plata en los bordados, telas de lana para los trajes y el algodón para las camisas. En cambio, los jinetes menos favorecidos utilizaban bordados de pita<sup>2</sup> o de hilo de algodón, con calados en gamuza.

*Es aquí donde aparece el charro de México, con su traje de gamuza o paño, botonadura de plata, pantalón ajustado, chaqueta corta bordada, sarape de Saltillo, botas o botines de piel, corbata de seda, camisa bordada, sombrero de ala ancha, pistola y espada toledana. Como se menciona en la exposición "América tierra de jinetes, del charro al gaucho siglos XIX al XXI" (Palacio de Minería, 2018).*

Así como se describe en el párrafo anterior era la manera como vestía el emperador Maximiliano de Habsburgo quien, en su intención por integrarse a la cultura mexicana, portaba al montar el traje característico de los charros con adecuaciones europeas. Sin embargo, cuando realizaba ceremonias oficiales en el Castillo de Chapultepec cambiaba su indumentaria y vestía el traje de charro negro, el cual se considera hoy en día el originario del traje de etiqueta del charro provocando que este traje se convirtiera en un símbolo de identidad nacional entre el pueblo mexicano.

Fue en este período de prosperidad de las Haciendas en el que se reunían los hacendados, caporales, amansadores y vaqueros para realizar diferentes faenas como los herraderos, los capaderos, las jineteadas, el arte de lazar y de florear la reata para atrapar a reses o caballos, firmando el momento de origen del auténtico charro mexicano. Todas

estas faenas eran conocidas como las suertes charras, tuvieron su origen en el campo en tiempos del virreinato, y son las que hoy dan forma al deporte de la charrería.

La Revolución Mexicana fue la que puso fin al periodo de auge de las Haciendas. Esto provocó que muchos hombres de campo se vieron en la necesidad de trasladarse a las ciudades generando una añoranza por la vida campirana. Esta nostalgia del pasado trajo como consecuencia que esta comunidad se uniera para construir lugares aptos para practicar las suertes charras y así no perder su identidad dentro de la vida urbana de las grandes ciudades de la época. Gracias a esto se construyeron y acondicionaron lienzos charros que dieron continuidad a la tradición de reunirse para realizar faenas y convivir amistosamente. Esta comunidad es la que actualmente conocemos como los Charros Urbanos.

Los Charros Urbanos son los que han ido perfeccionando y depurando las faenas campiranas dentro de los lienzos dando lugar a un deporte-espectáculo conocido como “la charreada”. En esta los equipos de charros se reúnen para demostrar las habilidades adquiridas en la realización de las nueve suertes charras; las cuales son calificadas por los jueces tanto por su estilo como su tiempo de ejecución.

En 1933 el presidente Abelardo Rodríguez declaró a la charrería como deporte nacional, por lo que tuvo que ser institucionalizada y reglamentada. Esto provocó que aparecieran dos formas de vivir la charrería: por un lado, los charros tradicionales que representan el valor familiar y cobijan elementos vinculados a la fraternidad, tradición y cultura. Una forma de vivir la vida, una manera de entender el mundo y una tradición enraizada en sus antiguos orígenes (Palomar 2004).

Por otro lado, existen los charros que practican la charrería como deporte y viven de ella como fuente de ingreso, firmando contratos con equipos para ganar las competencias, convirtiéndose en ídolos de los jóvenes por las destrezas con las que realizan las suertes charras. Actualmente los Charros Urbanos han seguido conservando sus tradiciones,

formando una comunidad bien estructurada, definida e identificada. El hecho de que los charros continúen estando vigentes reafirma su posición como elementos culturales importantes en la cultura nacional y los presenta como una tradición viva y actual, además de que reafirma las fronteras identitarias de los charros (Palomar 2004, 35).

La gran mayoría de Charros Urbanos que se encuentran en la Ciudad de México provienen de familias de niveles socioeconómicos altos, por lo que pertenecen al grupo de charros que viven la charrería como parte de su estilo de vida, ideología y estructura familiar. De acuerdo con Cristina Palomar (2004) “el valor reconocido a la familia fue fabricado para proteger a la charrería”. Ya que el amor por la charrería se va transmitiendo de generación en generación y la familia en la CDMX es el pilar de esta tradición. Se asume que los charros provienen de familias de niveles socioeconómicos altos debido a que la inversión que demanda mantener el estilo de vida del charro es muy elevada: la manutención de los caballos, la contratación del caballero, los veterinarios, medicinas, alimentación, aditamentos e indumentaria que se utilizan para realizar este deporte constituyen un gasto considerable.

Otro punto importante a destacar en el mundo de los charros es el rol de género, siendo este muy importante para la comunidad, como lo comenta en la entrevista realizada a Gabriel Cabello, presidente del Conservatorio de la Charrería y promotor del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad: “la mujer es la base para transmitir los valores de la charrería a los jóvenes, por lo que siempre debe de estar a lado de su charro, si la familia no lo acompaña en sus actividades, seguramente se perderá en los placeres de la vida” (marzo, 2018). Asimismo, podemos percibir que en la charrería se vive un ambiente familiar en donde los charros saben que el niño se hará charro si ellos lo introducen en ese universo y si con ellos aprende a serlo (Palomar 2004, 35).

En la entrevista realizada a Marisu González, integrante de la Nacional de Charros, en el mes de enero de 2018, comentó que los padres e hijos salen durante la semana a entrenar las suertes charras y las mujeres realizan actividades de

beneficencia para su comunidad o, en su caso, si tienen afinidad por los caballos pueden formar parte del equipo de escaramuzas charras; pero, por reglamentación las mujeres no pueden hacer las suertes ni ejercer su voto dentro de las asociaciones, esta actividad es solamente para los hombres. Lo anterior no representa motivo de conflicto entre la mayoría de la comunidad, ya que los roles de género están bien definidos. Tanto hombres como mujeres saben el papel que deben desempeñar en el lienzo charro y estos son llevados a cabo con la más fiel devoción.

Sin embargo, existe una gran preocupación entre los jóvenes charros por la falta de equidad de género en la charrería. Al estar haciendo investigación de campo pudimos constatar que cada vez se acorta más la brecha entre hombres y mujeres, pero ésta sigue siendo grande: “es una sociedad muy machista y misógina, poco tolerante hacia la diversidad”, comenta Mariano Jiménez Orvañanos vocal del Consejo Directivo en la Asociación de Charros del Pedregal (abril, 2018). Casi todas las posiciones de poder y de toma de decisiones están ocupadas por hombres; en la mayoría de las asociaciones las mujeres no pueden votar ni ser votadas; existen algunas asociaciones en donde las mujeres sí son tomadas en cuenta y pueden formar parte del consejo, pero son las menos.

Según expone el joven charro Jiménez: “los jóvenes son los que están abriendo esta nueva era de equidad de género. Sin embargo, el machismo está muy arraigado en los charros, ya que la charrería proviene de las familias conservadoras y tradicionales en las ciudades” (abril, 2018). Tomando como referencia el dicho mexicano: en el lienzo manda el caporal y en su casa, su mujer.

Debido a que las mujeres tienen prohibido realizar las faenas que son parte fundamental de las charreadas, en 1952 se crearon las escaramuzas charras, consideradas como el deporte de las mujeres mexicanas charras, con lo cual se muestra que aún en la actualidad sigue existiendo en esta cultura urbana una inequidad de género, donde las actividades que pueden realizar hombres o mujeres se

3 Pachuquera: camisa de algodón, con cuello estilo mao y mangas largas.

encuentran bien definidas y reglamentadas.

El arte de las escaramuzas se centra en dominar al caballo por medio de complejas coreografías realizadas por grupos de 6, 8 o 12 mujeres. La primera aparición de las escaramuzas data de mediados del siglo pasado, en donde aparecen las mujeres charras vistiendo el típico traje de Adelita que fue emblemático durante la Revolución Mexicana, el cual simboliza la primera vez que la mujer mexicana pudo ser partícipe en el campo de batalla, demostrando su fuerza y valentía al combatir contra los enemigos montada a caballo de la misma manera que lo hacían los hombres. Es por esta razón que para las mujeres charras el portar este traje conlleva mucha responsabilidad y orgullo, ya que representa la gran labor que han hecho por lograr la igualdad de género de la misma manera que para las Adelitas de la Revolución.

## 1.2 Indumentaria, símbolos, signos y significados.

En los suburbios de la CDMX existen más de ocho lienzos charros y cada uno de ellos tiene su propia asociación. El lienzo es pieza fundamental para lograr la convivencia de esta cultura urbana, es ahí donde se llevan a cabo los entrenamientos entre semana y, los fines de semana, las charreadas o competencias. Pero lo más importante es que ahí se integra la comunidad de los Charros Urbanos, ese lugar es donde se sienten identificados con su ideologías, tradiciones y cultura. En donde todos entienden el código de comportamiento y de vestimenta, que va relacionado con la actividad que efectuaran durante el día. Su código de indumentarias puede resumirse de la siguiente manera:

Traje de faena. Es utilizado para los entrenamientos diarios y se considera un traje informal; se compone de sombrero de fieltro, pantalón de casimir con aletón de gamuza, chaqueta de casimir, camisa pachuquera<sup>3</sup> con moño tipo mariposa, botines y cinturón con hebilla.

Traje de media gala. Se utiliza para participar en las charreadas y consta de pantalón de casimir con dos o tres botones y adornos en los costados, chaqueta de casimir con botones de plata y tela con adornos, camisa de cuello volteado blanca, corbata de moño y sombrero de lana.



Traje de gala. Es utilizado para ocasiones especiales como festejos o aniversarios de las asociaciones o lienzos charros. Se conforma de chaqueta y chaleco de lana con adornos en los costados y gemelos en las mangas; pantalón con botonadura completa desde la bolsa hasta la campana del pantalón, camisa blanca y moño, botines oscuros o negros; la toquilla y galón del sombrero deben estar bordados en pita o cincelado.

Traje de etiqueta. Es utilizado sólo en ceremonias oficiales, casamientos o funerales, y no puede ser utilizado para montar a caballo; este traje es de lana negra con incrustaciones de plata, oro y seda en la chaquetilla y calzonera, la botonadura es completa y también de oro o plata. La ca-

misa es blanca con moño blanco y el sombrero es bordado en toquilla, ala, copa y galón.

Como parte del decreto de la charrería la indumentaria se encuentra reglamentada; y es así como los charros saben que el no portar el traje específico para cada ocasión puede ser motivo de descalificación o de discriminación entre su comunidad. Por lo que, para los charros el saber portar la indumentaria se convierte en un símbolo de orgullo y conocimiento de su cultura.

Al igual que para los charros, existen reglamentos que regulan la calidad del atuendo que deben utilizar las escaramuzas charras, este dependerá del tipo de presentación que se





llevará a cabo: concursos de presentación, eventos sociales o culturales o competencias de escaramuzas oficiales.

La indumentaria que debe de utilizar el equipo para las competencias oficiales tiene que ser portado de igual manera por todas las integrantes, éste se encuentra reglamentado como se mencionó anteriormente, y se compone de varios elementos como: el vestido de Adelita o Ranchera, confeccionado en tela de algodón o lino, pueden optar por una pieza o falda y blusa, en la parte interior lleva crinolina de fibras naturales, la cual no puede ser más larga que el vestido, por debajo de la misma se porta la calzonera (prenda que llega hasta el tobillo y se usa por dentro de la bota, puede o no llevar adornos del color del vestido). El di-

seño del atuendo puede ser del mismo color para todas o varía dependiendo la coreografía. Es obligatorio que lleven cuando menos un holán plisado cosido en la parte baja del vestido, los adornos pueden ser de encaje, listón o espiguillas. El cuello es alto y las mangas son cortas o largas dependiendo el diseño que elija el equipo. La banda o cinturón debe de ir con un moño tipo mariposa en la parte de atrás y las colas cosidas a la falda, se complementa la banda con un rebozo siempre a la cintura, el largo del vestido debe de ir a la mitad de las botas Jalisco que casi siempre son de color café, el sombrero lo pueden utilizar de fieltro, de pelo de lana, palma, raíz o vara con bordados; las chapetas (adornos que van en el sombrero) van a depender del sombrero que se utilice. El cabello siempre va recogido en una coleta



**Figura 2.** Escaramuza (fotógrafo Héctor Moreno)

baja con un moño que coordina con el vestido; los aretes son de manufactura artesanal en cualquier material y, por último, las espuelas que se usan en la bota izquierda son del mismo material y concepto para todas las integrantes de la escaramuza. Es motivo de descalificación si no llevarán a la competencia algunos de los elementos especificados anteriormente.

Por ser las escaramuzas charras un espectáculo completo en donde se muestran las habilidades del equipo al coordinar sus caballos con movimientos complejos y vestidas con los trajes típicos mexicanos, se vuelve un signo de admiración para el espectador convirtiendo a este deporte en un elemento fundamental dentro de la charreada.

### **1.2.1 Indumentaria fuera del lienzo charro**

Una de las características de la indumentaria de los charros jóvenes fuera del lienzo es la indumentaria vaquera que utilizan. Les gusta vestir pantalones de mezclilla de corte recto para poder cubrir las botas vaqueras y que no se vean ajustados al cuerpo. Las camisas que usan por lo general son de cuadros tipo vaquero, las cuales la llevan fajadas dentro del pantalón para poder lucir los cinturones con hebillas metálicas. Asimismo, les gusta cambiar el sombrero de charro por gorras charras; las más populares se distinguen por tener bordados en la copa de la gorra con elementos como el trébol de cuatro hojas o las letras CH que identifica a la comunidad de charros en colores brillantes o tono a tono.

La cultura urbana de los charros ha logrado generar un sentido de pertenencia entre los jóvenes dentro de la CDMX debido a que es una tradición que se pasa de generación en generación teniendo como base los valores de la familia, y creando un ambiente familiar que se vive cada fin de semana en las charreadas dentro del lienzo charro. Es este espacio el que ha servido como pieza fundamental para fomentar la convivencia entre los charros jóvenes, provocando la vigencia de esta cultura urbana que sigue las tradiciones de la charrería y forma una hermandad de grupo. Ellos se apoyan dentro y fuera del lienzo; saben que siempre a donde vayan habrá un charro que les de la mano.

La indumentaria es un instrumento clave para la construcción de su identidad, no solo por la reglamentación que existe para las competencias charras dentro del lienzo charro sino también en la vida social fuera de este, donde existen códigos de vestimenta que los distingue como un grupo social. Estos se identifican a través del traje charro o vistiendo en su vida cotidiana las prendas características de los vaqueros.

Esta construcción de identidad se consolida aún más cuando se sabe que la charrería es la tradición ecuestre mexicana que se convirtió en un ícono de identidad nacional. Esta tradición representa la cultura, la tradición, el arte y el deporte que se practica en México siendo esto una gran influencia para dar un mayor sentido de pertenencia y de responsabilidad a los miembros de la comunidad charra.

### **1.3 Lugares poco comunes y tradicionales.**

Un elemento fundamental para dar continuidad al futuro de la charrería son los jóvenes. Por esta razón, las asociaciones de charros son las encargadas de organizar torneos universitarios con el objetivo de acercarlos a la vida charra y fomentar la convivencia y participación en competencias mixtas, partidos de fútbol y fiestas de integración a la comunidad. La vida social y el alcohol van de la mano con los jóvenes, usualmente toman bebidas relacionadas con nuestra identidad de país, como lo es el tequila, mezcal, pulque, el carnavalito<sup>4</sup> y sus derivaciones como el charro negro (ron y refresco de cola) o la paloma (tequila y refresco de limón).

En observación no participante pudimos observar que, al terminar la fiesta dentro del lienzo charro, los jóvenes siguen la convivencia en reuniones mejor conocidas como "reus" en alguna casa de ellos como si se tratase de una familia, o en algunas ocasiones se van a restaurantes que se caracterizan por sus bebidas y platillos inspirados en la gastronomía mexicana.

Asimismo, en estos restaurantes se genera un ambiente de fiesta los fines de semana, debido a que se presentan grupos musicales como mariachis o tríos que tocan música en vivo y que van de mesa en mesa interpretando canciones

4 El carnavalito es una bebida artesanal del estado de Huichapan, Hidalgo; elaborada con jugo de naranja, licor de agave, azúcar y canela.

que el cliente les vaya solicitando. Estos grupos son expertos en música regional como la del mariachi o la de banda; de grupos como El Recodo o la Arrolladora Banda El Limón. Estos géneros musicales son los preferidos por los charros, los cuales manifiestan, dentro de sus comportamientos y modales particulares, su alegría cantando y gritando al ritmo de la música su característico "ajúa", a la semejanza de los grandes actores de la época de oro del cine nacional como Pedro Infante, Jorge Negrete y Antonio Aguilar.

## **1.4 Diseñadores de moda que se han inspirado en esta cultura urbana.**

### **1.4.1 Diseñadores extranjeros**

Grandes diseñadores se han inspirado en la cultura mexicana y han retomado la identidad de varias culturas urbanas. A partir de una investigación documental se encontró el caso de una reconocida casa de alta costura francesa que utilizó como eje rector, en su colección Cruise 2019, la identidad de las escamaruzas charras mexicanas. La directora creativa de la firma argumentó que utilizó como inspiración la fuerza con la que las mujeres charras han luchado a lo largo de la historia por el derecho de ser parte de la charrería en México. Esa colección retomó los símbolos, signos y significados del vestir de las escamaruzas por medio de la creación de faldas amplias, bordados de flores emblemáticos de la cultura mexicana, corbatas representativas de las escamaruzas, cinturones anchos piteados (técnica representativa de los accesorios charros), botas, colores brillantes y sombreros bordados.

Estas prendas son fundamentales en la indumentaria de las escamaruzas y buscan representar el espíritu feminista mexicano en el mundo charro, ya que, durante décadas, las mujeres han buscado participar en la charrería en favor de la equidad de género. Es por esta razón que la directora creativa plasmó una colección que reunió los aspectos de esta figura mexicana, demostrando el contraste que existe entre la fuerza de los movimientos de las manos de las escamaruzas dirigiendo al caballo y la feminidad innegable de su vestimenta.

5 Se entiende por colección cápsula a una serie pequeña de prendas que se presentan en medio de las temporadas o colecciones mayores para satisfacer una tendencia o una colaboración paralela a la inspiración primordial de la temporada.

## **1.4.2 Diseñadores mexicanos**

Otro caso representativo de la apropiación de identidad de una cultura urbana se encontró, a partir de la investigación documental, en la labor de una diseñadora mexicana que se caracteriza por trabajar en colaboración con comunidades indígenas de México, enalteciendo las técnicas artesanales de tejido, bordado y teñido.

En el 2016 esta diseñadora, originaria de la Ciudad de México, lanzó una colección cápsula<sup>5</sup> inspirada en el traje de etiqueta de los charros, utilizando la técnica de pitillo en sus piezas. Resaltando a través de la co-creación diseñador y artesano las técnicas, los colores y materiales con los que se confeccionan los trajes tradicionales. Esta colección fue creada en colaboración con artesanos de diferentes comunidades, utilizando técnicas como el bordado a mano de Pahuatlán y Xochitlán, Puebla; y el calado de charro tradicional con artesanos de la Ciudad de México, los cuales son expertos en la técnica de pitillo. Estos dos ejemplos contemporáneos muestran cómo la simbología e identidad de una cultura puede permear en la inspiración de diseñadores de moda tanto nacionales como internacionales.

## **2. Los Luchadores: indumentaria e identidad.**

### **2.1 Antecedentes y orígenes**

Al atleta de lucha libre se le admira como a un personaje extraordinario; como si fuera un héroe mitad hombre y mitad dios; como a un ser inalcanzable y alejado de la realidad cotidiana y la significación de su vestimenta ayuda a lograr esta percepción. Por este motivo existen seguidores, practicantes e imitadores que, al usar sus trajes, favorecen las ilusiones y el mito en los aficionados. La personalidad de estos seres forma iconos de identidad entre ellos; en el imaginario nacional y más allá de nuestras fronteras.

A partir de la lucha libre se han generado muchas manifestaciones estéticas de pintores, artistas visuales, diseñadores

gráficos y de moda, museos, cineastas y más. Por ejemplo, la camiseta de la selección mexicana de fútbol utilizada entre el 2013 y el 2014, realizada por una marca internacional, fue diseñada con base en una máscara de lucha libre, la de Rey Misterio. Otro ejemplo de esta influencia es la música tipo surf que produce el grupo Sr. Bikini; ellos crearon una pieza musical llamada *saca la chela*, la cual comienza con las voces reales del Santo y Blue Demon, las cuales fueron tomadas de la película *Santo contra las momias de Guanajuato de 1970* (Univisión). Además, los integrantes de Sr. Bikini (2008) tocan su música portando máscaras de lucha libre en todos sus conciertos y, en sus videos y portadas de discos, nos presenta la parafernalia de la lucha libre; en su perfil de Facebook pueden ver una muestra de su trabajo<sup>6</sup>.

Se cree que la lucha es el deporte más antiguo de la historia; la llamada *lucha cuerpo a cuerpo*. Existe la creencia de que con la aparición de diversas civilizaciones del mundo clásico se les organizó, clasificó y reglamentó con distintos métodos de ataque y defensa. Se llamaba “pancracio”, palabra griega, al tipo de lucha en la época de los griegos y romanos donde era lícito el recurrir a medios como zancadillas o puntapiés para derribar al contrincante (Cruz 2000).

En la actualidad se considera que la lucha libre es una actividad surgida en las grandes urbes y no en zonas rurales, ya que es en las ciudades donde más se ha desarrollado y donde existe la infraestructura adecuada para practicar. En la Ciudad de México no es sino hasta finales de la década de los años veinte del siglo *XX* cuando se inaugura la práctica de este deporte con la creación de las “arenas”, que son los lugares para realizar las contiendas, emulando a los gladiadores del circo romano.

Actualmente hay cuatro tipos principales de lucha en el mundo: la lucha greco-romana, la lucha olímpica, la lucha Zumo en Japón, y la lucha libre. Las cuatro anteriores tienen características muy similares en cuanto al uso de llaves y movimientos de combate, pero el estilo mexicano ha ganado su lugar en el imaginario extranjero.

La lucha libre es el deporte en el que los contrincantes pelean cuerpo a cuerpo y en parejas. Se trata de derribar al contrario y mantenerlo en el piso; que su espalda haga contacto con la lona por un cierto número de segundos y en general son encuentros a tres caídas. Son válidos los golpes por debajo de la cintura y en las piernas; las patadas voladoras, el aplastamiento, llaves y algunas acrobacias prohibidas en la “lucha olímpica”. Hay dos bandos de luchadores: los rudos y técnicos; o sea, malos y buenos, y el público se identifica con ellos para dar pie a la fantasía de los seguidores de esta disciplina. En la Ciudad de México y el área conurbada los encuentros se realizan en cuatro arenas principalmente, pero es la Arena México la que se considera más representativa, esta se localiza en la colonia Doctores cerca del centro histórico de la ciudad.

Los luchadores requieren de entrenamientos muy especializados que demandan muchas horas de teoría y práctica; por lo tanto, se requiere que los deportistas ya estén completamente desarrollados física y mentalmente, por lo que se considera que la edad idónea para iniciar a practicar son los 18 años, la mayoría de edad oficial en México. En observación no participante, se detectó que hay púgiles que llegan a pelear hasta por 50 años y ya con 70 de edad. Así que esta cultura urbana comprende un amplio rango de edades de los practicantes, en donde pueden convivir todos juntos en diversos eventos. Cualquier época de la vida es adecuada para ser seguidor y fanático de la disciplina, incluidas respetables ancianas asistentes y hasta bebés de pocos meses. En realidad, familias completas se divierten, sufren o se exasperan en las luchas.

La Comisión Mexicana de Lucha Libre (CMLL) mantiene reglas muy conservadoras por lo que no admite, tan fácilmente, ni a mujeres ni a homosexuales, como son los denominados Exóticos; pero sí otorga permisos a personas con capacidades diferentes como son los mini luchadores. En el caso de las luchadoras, llamadas *divas* por la EMLL (Empresa Mexicana de Lucha Libre), están afiliadas a la *World Wrestling Entertainment (WWE)*, capítulo México, que es una renombrada promotora estadounidense. Dicha empre-

sa maneja este negocio a niveles internacionales y por ello mantiene gran interés en las peleas femeninas; por ejemplo, en su ranking de 2017 consideraba a Asuka como la mejor luchadora a nivel mundial (Marroquín 2017); en cuanto a luchadoras mexicanas, Lady Shani fue considerada la mejor en 2019, ubicándose en el lugar 40 de 100 a nivel mundial.

La lucha libre tiene una fuerte relación con la dicotomía del bien contra el mal, por tal motivo los luchadores deben decidir desde el inicio de sus carreras a cuál bando van a pertenecer: al técnico, o de los buenos como lo fue el Santo, o a los rudos o malos como el caso de Blue Demon. Esta decisión incide en el diseño de su vestimenta y sus equipos de lucha, deben cuidar que los elementos compositivos y estéticos de siluetas, formas y colores de sus atuendos los representen de modo correcto con la idea de que sean distinguidos unos de otros.

## 2.2 Identidad, símbolos, signos y significados

En entrevista con el réferi de luchas Edgar Güero Noriega y el entrenador Marco Manuel Reyes (E. Noriega y M. Reyes, comunicación personal, 24 de agosto de 2018), se dijo que a cada luchador le gusta su propia música, por ello no hay un solo género musical que los identifique. Aunque coincidieron que, en eventos de lucha, se toca la pieza musical titulada Los luchadores, interpretada por la Sonora Santanera; dicha canción es del total gusto de la afición y hasta se le llega a oír en bodas y graduaciones. En la presentación de los luchadores al entrar al ring se les presenta con la música que cada uno elige, siendo parte del espectáculo puesto que, por lo regular, hay un grupo de edecanes que, mientras el luchador hace su entrada, bailan el tema elegido.

En observación personal, en la Arena México al igual que en el gimnasio Power Gym de la colonia Narvarte, tanto en los entrenamientos como en las peleas se puede escuchar música de banda, ranchera, heavy metal, rock de los sesenta y diversos géneros tropicales. Algunos escuchan música de elección personal, con audífonos, mientras realizan sus rutinas y ejercicios.

La lucha libre es una labor que no hace ricos a los que la practican, casi todos los luchadores tienen otra actividad

económica para poder subsistir. Tanto los púgiles como su público se constituyen por personas de clase social trabajadora y de recursos medios a bajos. La mayor parte del tiempo en que no trabajan se lo dedican al entrenamiento. Como ya se mencionó, es un deporte muy demandante y celoso; cuidan mucho su salud y apariencia, amén de sus complicadas y encarecidas dietas individuales. Al entrevistar a los entrenadores comentaron que los luchadores requieren de muchos suplementos vitamínicos y de proteína que resultan muy onerosos y muchas veces carecen de ellos. Casi todos toman parte de su escaso tiempo para arreglar sus atuendos y uniformes deportivos. Se desviven por lucir ropajes llamativos y en perfectas condiciones para lograr el respeto de los demás contendientes. Viajan frecuentemente a eventos en provincia y padecen por el poco tiempo que pasan con sus familias..

La kinesis o comunicación no verbal, la gesticulación facial y la expresión corporal forman parte del atuendo. El conjunto de todos los elementos de la personalidad del luchador causa un impacto frente al espectador, quien usa su intuición para entender el mensaje facial. Los gritos, ferocidad y actitudes amenazantes también se perciben como parte de la imagen total. Algunos actores del cuadrilátero se comunican exclusivamente con gruñidos y gesticulaciones exageradas que afinan los rasgos de su personalidad. El lenguaje no verbal es indispensable para este deporte (E. Noriega y M. Reyes, comunicación personal, 24 de agosto de 2018).

La lucha libre es un deporte que permite la catarsis, tanto de los luchadores como de los espectadores, pues estos se pueden expresar con un lenguaje sumamente rudo y soez, con uso de muchas palabras altisonantes, maldiciones y términos de doble sentido. De hecho, hay una gran violencia verbal y de desahogo en el mundo del ring. El público se ha vuelto irreverente e irrespetuoso y busca poner en evidencia al luchador, o a quien se pueda, en las redes sociales e insultar o sobajar. Otro aspecto interesante es la jerga de palabras que se manejan dentro de esta disciplina deportiva; un ejemplo es la palabra "color" que se usa para hacer alusión a la cantidad de sangre de utilería en un encuentro;



o el término “ejecutor” que se refiere a otro luchador que sube al ring para proteger a un personaje principal.

Además de que se dicen palabras obscenas entre ellos y se llevan con modos bruscos y golpes sorpresivos también practican códigos de salud. En general se frota las palmas abiertas y después chocan los puños, algunas veces también se toman de los antebrazos y chocan los hombros de un mismo lado. También han acuñado un sinnúmero de frases como la de “sacar la casta” o “mostrar la casta” (Celis 2017).

La indumentaria en las luchas es fundamental, esta es llamada “equipo de luchas”, el espectador reconoce a los luchadores gracias a su atuendo, su equipo o su uniforme; de otro modo, sería solo una persona común. Como en toda subcultura aparecen referentes simbólicos y polisémicos con respecto a la indumentaria que representa el carácter cuasi mitológico de los luchadores. Partes preponderantes de este deporte son la apariencia y arreglo del peleador; su ropa se convierte, si es rudo, en un arma para amedrentar e imponer su personalidad ante otro luchador; si es técnico, su vestimenta tiene que llevar elementos que denoten tal cualidad.

En la indumentaria se dan una serie de relaciones simbólicas empezando por “una máscara y [una] vida privada secreta de cada gladiador, que es en sí, la hipérbole que se vuelve realidad” (M. Reyes, comunicación personal, 24 de agosto de 2018). La vestimenta es al mismo tiempo signo de identidad entre estos deportistas pues se afirma que no es lo mismo luchar contra estos seres casi sagrados, que pelear con un hombre cualquiera. Para ellos, la vestimenta y la máscara son su vida y razón de ser (E. Noriega y M. Reyes, comunicación personal, 24 de agosto de 2018). Nadie debe ver a la persona que está bajo dicha máscara; tanto es así, que hay quienes no se quitan jamás la careta, ni siquiera para tomar un baño. Estos héroes cuidan celosamente su identidad, y más ahora con la cantidad de cámaras en vía pública (Milenio 2015).

Existen diversas asociaciones y grupos dedicados a la lucha libre en cada país donde se practica este deporte. En México la más importante es la Comisión Mundial de Lucha Libre

(CMLL) aunque hay otras dedicadas a esta actividad. También hay grupos de luchadores que se manejan de modo independiente, como es el caso de los llamados “Exóticos” o luchadores homosexuales, quienes visten y se arreglan de un modo femenino desarrollando unos vestuarios abigarrados y muy propositivos. Algunos de sus trajes parecen más ropa delicada de gala o de cabaré, que propiamente de pelea. Como comenta Fragoso (2018), desde hace más de cuatro décadas en el mundo de este tradicional deporte en la cultura mexicana existe un grupo llamado “los exóticos”, integrado por luchadores que empezaron a jugar con la masculinidad al usar maquillajes, vestuarios con plumas y asumir actitudes femeninas arriba del ring.

El representante texano-mexicano que ha saltado a la fama en esta división de las luchas es Saúl Armendáriz “Cassandra”. Su interesante historia de sufrimiento, discriminación y éxito ha llegado hasta el festival de Cannes, en donde se presentó el documental “Cassandra el exótico”. Quien inició como luchador heterosexual y terminó asumiéndose como luchador homosexual.

Existe también la división femenina desde 1930, aunque en México llegó como luchas de demostración. Con la llegada de las peleadoras estadounidenses se amplió el espectro de este espectáculo. A las jóvenes mexicanas se les empezó a ver hasta 1950 y también han sido leyendas; estas peleadoras nacionales adoptaron atuendos muy parecidos a los trajes de baño de esos años. Estas especies de trajes de corpiño con pantaletas o de cuerpo entero eran antiestéticos y de colores claros, confeccionados de un tono o monocromáticos. Al no existir en ese entonces las fibras elásticas como spandex o elastano, estas prendas no eran cómodas porque no se ajustaban al cuerpo; ejemplos de esto lo muestra el artículo de Aguilar en la revista Artes de México (2016).

Por tratarse de un ambiente más bien varonil, a las mujeres no se les ha otorgado el mismo rango que a los hombres. Por los anteriores han sufrido la misma suerte de los “Exóticos”: también han sido relegadas por la CMLL. Sin embargo, hay toda una moda referente a los trajes o equipos que





**Figura 3.** Luchador portando máscara (fotógrafo Annick)

usan las luchadoras. En el caso femenino, los diseños de indumentaria son más imaginativos y fantasiosos, pues se pueden aplicar en ellos muchas más posibilidades en colores, telas, encajes, brocados, pedrería, transparencias y cortes, que de ninguna manera portarían los bruscos varones. Algunas luchadoras que han logrado cierta fama como la Princesa Sugehit o la Princesa Shani, ambas con perfil en Facebook, han recurrido a diseñadores que se dedican a los trajes de fantasía. Lo anterior es relevante pues son modistos desconocidos que conforman un mercado de moda para las luchadoras y luchadores. La llamada tapa o máscara es el elemento más influyente a la hora de diseñar prendas de uso cotidiano para los que no son luchadores; para los que solo siguen al deporte y a esa forma de vida.

La máscara, como parte del atuendo general del púgil, conlleva una retórica de la imagen debido a los colores, diseño de sus grecas, forma de los orificios para ojos, nariz, boca u orejas y materiales con los que se ha hecho. Al tratar de representar al bien o al mal, estas máscaras contienen un valor significativo del mexicano antiguo o ancestral, y eso le inspira al público, es lo que genera un arraigo y fantasía entre esta comunidad. Muchas de estas caretas tienen elementos de las culturas prehispánicas como por ejemplo grecas y glifos, lo que les confiere “poderes especiales” bajo su óptica, ideología y creencias en rituales prehispánicos. La máscara es una forma de identidad y de personalidad alternativa a la real, a la de persona ordinaria, que, con la prenda, deja de ser un ser humano cualquiera.

Al preguntar a varios luchadores y entrenadores sobre el significado de la careta para este deporte la respuesta de casi todos fue muy similar: “la máscara es mi vida”, “sin la máscara soy un don nadie”. Otros luchadores se expresan de su máscara como su identidad secreta. Hay investigadores que han encontrado los significados de las máscaras de personajes famosos como el Santo, en esta se dice que el color plata se relaciona con el espíritu santo, o en este caso con lo divino. Se manda un mensaje icónico, simbólico y codificado de los elementos conformadores. Representa la justicia, la pureza y las buenas acciones.

La máscara crea a un hombre o mujer sobrenatural, poderoso y fantástico. Los colores y brillos pueden dar un sentido de santidad o de maldad, de omnipotencia. Es por ello que perder una máscara, o la cabellera, es como perder el alma; es una forma de muerte. Aunque algunos se superponen y luchan con otra máscara o ya sin ella (E. Noriega y M. Reyes, comunicación personal, 24 de agosto de 2018).

Existen diversas teorías sobre la psicología y los significados del color. Cada cultura le da diferentes valores a un color en especial, pudiendo ser uno de ellos el equivalente a presencias mágicas o sagradas. Por otro lado, existe el fenómeno de la imitación, un luchador puede elegir colores o elementos gráficos que le pertenecen a otra tradición, país o mitología, y solo los adapta a su gusto y necesidad de apariencia.

Los luchadores invierten una gran parte de sus salarios y ganancias en sus uniformes y ropa de presentación pues saben que la imagen impone sobre el público y sorprende a sus pares. Por eso es muy importante tratar de destacar los atributos personales que cada deportista desea enfatizar con la ropa adecuada. Algunos luchadores diseñan personalmente sus trajes pues quieren que sean exactamente como ellos los han visualizado. Pueden cubrir áreas del cuerpo que desea esconder, o mostrar lo que les da orgullo; o simplemente mantener oculto el todo, como estrategia para ser menos notados.

Arturo Bucio se ha dedicado a diseñar equipos para luchadores de renombre. Bucio empezó a trabajar en el taller

de su padre en el Estado de México a la edad de 12 años, lo que lo convierte en un experto de la indumentaria pugilística (Canal Once 2018). Cada gladiador idealiza su atuendo, pero si no lo logra, le explica a este diseñador cuales son las características deseadas y el número de prendas a confeccionar. Se puede ir desde calzón y botas hasta portar mallas, trusa, pelucas, trusa larga, muñequeras, brazaletes, capas, chamarras, batas de seda y la máscara. Muchos de estos equipos que confeccionan Bucio y la tienda Martínez se han ido a Japón y a los Estados Unidos.

Otro fenómeno interesante es que, en los gimnasios dedicados a esta especialidad, los luchadores que entrenan forman parte de grupos diversos que se ayudan entre sí, portan camisetas con consignas como “perros del mal”, “hijos del infierno” o “Hell Brothers”, conceptos creados por el hijo del Perro Aguayo y al que pertenecen importantes luchadores rudos. Los aficionados que conforman las porras también usan estas camisetas, uniformes o pants con los nombres de su grupo: como las camisetas negro y naranja de la Porra Tepito, liderada por Jesús Ornelas “Chabelo” (Monroy y Reducindo 2017, 321). Hay además un grupo de jóvenes de los dos sexos que se apropian de los símbolos y significados de las imágenes propias de la lucha libre. Estos usuarios asisten a lugares no tan conocidos donde adquieren sus equipos, e incluso diseñan sus propias ideas de las luchas para que sean estampadas mayormente sobre sus camisetas.

## 2.2 Lugares comunes y tradicionales

La mayoría de este grupo o cultura urbana se reúnen en los gimnasios o arenas de luchas que es donde practican por horas y a su vez conviven. Como cualquier grupo humano, también se pueden reunir en restaurantes, cafés y bares cercanos a dichos centros deportivos y también en convivios y fiestas particulares como las que ha documentado —de modo sistemático y organizado— la fotógrafa Lourdes Grobet (2005). Como ejemplos de sus lugares de convivencia tenemos a un pequeño merendero que está a la vuelta de la Arena México; otro negocio muy frecuentado es una taquería ubicada en la calle de Ferrocarril de Cintura no. 247, en la colonia Emiliano Carranza de la Ciudad de México. También un bar en el Eje



**Figura 4.** Luchadores en el ring (fotógrafo Annik)

4 Sur o Tehuantepec # 280, de la colonia Cuauhtémoc, y las famosas tortas en la calle de Luis Moya # 73 colonia Centro. Variadas son las tiendas de ropa deportiva especializadas en lucha libre. Y el Museo Mural de la Lucha Libre, u “Homenaje a los Dioses del Ring”. Dicha exhibición es reconocida como la Exposición de Lucha Libre permanente, en la estación del Metro Guerrero, de la Línea B.

En los lugares citados aquí lo espectacular para el parroquiano es ver en vivo a sus héroes con la indumentaria reglamentaria o simplemente con sus caretas. Todo aquel que guste de este deporte gozará inmensamente la experiencia de poder pasearse entre ellos y de admirar de cerca sus trajes, colores y telas, pero, sobre todo, las máscaras.

### **2.3 Diseñadores que se han inspirado en esta cultura urbana**

Existe una moda en relación a la lucha libre en la que se venden desde souvenirs, objetos, hasta batas y delantales para estar en casa, todos con los coloridos motivos representativos de la lucha libre. Esta riqueza de colores ha llamado la atención de diseñadores de moda reconocidos fuera de las fronteras mexicanas y grandes y famosos modistos que han generado pasarelas de prendas con la imagen y los símbolos de luchadores, además de usar máscaras y demás parafernalia de las arenas. Sin duda, esto ha sido un homenaje a nuestra tradición y color de los rings

de nuestra nación (Timeout 2017). En México hay marcas que manejan estos artículos de vestir como son la muy tradicional Casa Martínez<sup>7</sup> con cincuenta modelos de camisetas y sudaderas con luchadores, y que prometen pueden diseñar la máscara para tu personalidad. Otra es la tienda Vynil Toy de los diseñadores Dr. Rabias (Edgar Gómez, diseñador gráfico), Chucho Rojas y Oscar Osiel. El Dr. Rabias empezó creando prendas para cuatro luchadores y ahora lo hace para 200; hoy día le siguen muchos jóvenes que consumen esta moda de las luchas, pues forma una unidad de estilo y asimismo una identidad y conciencia de grupo (Timeout 2018).

Hay una serie de tiendas en línea que realizan camisetas de luchas y que surten a diversos países; una de ellas se llama la Tostadora y realiza el diseño o idea de lucha y luchadores. Existe otra marca mexicana que ha desarrollado exitosos conceptos en dibujos y motivos de la cultura popular de México y que van dedicados a la población joven. Producen camisetas y prendas que representan mayormente a enmascarados que no son tan famosos, o diseñan nuevas máscaras para no tener problemas con las regalías y derechos de autor. Hay más de veinte sucursales de ellos mencionadas en su sitio web.

Otras marcas ya reconocidas por los seguidores de las luchas son las tiendas del Hijo del Santo y de Blue Demon Jr. De igual modo ahí se puede encontrar desde una simple camiseta, hasta el equipo profesional completo y en réplica del equipo de cada uno de los famosos Santo y Blue Demon.

TQ México produce camisetas con motivos mexicanos sobre diversos temas, pero uno de sus fuertes son los motivos de lucha libre. Cuentan con su propia página web y sus diseños son marcadamente nacionalistas, pero con el toque juvenil de su mercado objetivo. De la misma manera, existen luchadores que han aprovechado la popularidad que tienen con sus seguidores y han comenzado a confeccionar máscaras realizadas a mano y sin uso de maquinaria para comercializarlas. En la colonia Cuauhtémoc de la Ciudad de México existe una tienda que ofrece diversos tipos y marcas de camisetas, de las cuales el tema del pan-

<sup>7</sup> <http://www.mtzwear.com/>

cracio es recurrente debido al público extranjero que asiste para comprarlas. Además, se requiere de artículos baratos y para todos los bolsillos, los chicos menos favorecidos revisan los muchos mercadillos que se apostan afuera de las arenas de lucha libre de las diversas ciudades donde se practique el deporte para adquirir sus productos a bajo costo. En conjunto con la gente joven, los extranjeros también compran estos artículos callejeros más accesibles.

En comunicación personal con algunas luchadoras (como Lady Shani con perfil en Facebook) comentan que sus atuendos son confeccionados por sastres y modistos no reconocidos, pero que de las prendas que realizan para el ring otros clientes las piden para sus esposas y novias. O que algunas ocasiones ellas mismas diseñan sus indumentarias de pelea.

### 3. Proyecto experimental con alumnos de Diseño de Indumentaria y Moda.

En el 2018 se eligió a la Ciudad de México como la capital del diseño por la organización World Design Capital (WDC) con el propósito de mostrar lo mejor del diseño en todas sus facetas durante ese año. Este evento es de reconocimiento mundial y por ello es una plataforma de presentación muy relevante en el área del Diseño. Por lo anterior, la carrera de Diseño de Indumentaria y Moda (DIM) de la Universidad Iberoamericana decidió participar con un proyecto colaborativo, el cual planteaba que los alumnos se dieran a la tarea de interpretar la moda a partir de las culturas urbanas de esta ciudad, con el objetivo de presentar sus propuestas en una pasarela monumental en la Universidad, dentro del calendario de actividades del WDC.<sup>8</sup>

El proyecto dio inicio con un grupo de académicos de la carrera de DIM que eligieron 10 culturas urbanas representativas de la Ciudad de México, entre ellas se encontraban las antes mencionadas: los Charros Urbanos y los Luchadores. Posteriormente, se realizó un Coloquio en el cual se presentó a los alumnos y a la comunidad universitaria la investigación realizada por los académicos descrita en los puntos anteriores de manera que se incluyeron a las culturas se-

leccionadas. Partiendo de esta información los alumnos de cada semestre eligieron la cultura con la que querían trabajar sus propuestas. Se utilizaron diferentes metodologías de estudio para poder representar por medio de la moda la simbología e identidad de cada cultura, para ello los alumnos tenían que conocer de forma vivencial a las culturas con las que habían decidido trabajar para así culminar presentando sus creaciones en una pasarela. Se comenzó el proyecto con una investigación historiográfica y posteriormente con el trabajo de campo; logrando la identificación de lugares comunes como lo son los lienzos charros o las arenas de lucha libre, siendo éstos los espacios físicos donde los grupos en cuestión se reúnen para convivir, generando una comunidad. Fue a partir de este estudio cualitativo como se pudo deducir que estos sitios constituyen los ambientes, contextos o espacios identitarios y de ideologías que modelan los comportamientos, costumbres, prácticas sociales e ideales de estas culturas urbanas, y que influyen en los comportamientos de estas personas en el momento de seleccionar sus prendas de vestir, a las que convierten en el emblema de sus ideologías.

De la misma manera se logró que, por medio de la observación no participante y de la entrevista estructurada y no estructurada a integrantes de estas culturas urbanas, los alumnos pudieran hacer una clasificación de sus códigos simbólicos y de su actitud frente a la cultura oficial dominante, de la cual algunos integrantes se sienten ajenos o no participes como en el caso de los Luchadores. En cambio, los Charros, no solo reconocen a la cultura oficial, sino que conforman una élite la cual decide a que miembros aceptar, y se aseguran de respetar y cumplir las prácticas del deporte. Los recursos anteriores sirvieron para determinar valores y tradiciones, además del gusto estético que determina sus modos de vestir y de portar una serie de accesorios que se convierten en una suerte de símbolos y emblemas de la cultura urbana a la que desean pertenecer.

Los estudiantes del tercer y cuarto semestre fueron los encargados de realizar este proyecto de investigación, observación, análisis, conceptualización, y proyección de estilos en el desarrollo de sus propuestas para reinterpretar la moda del ring y del lienzo charro, combinándola con variantes de ropa formal e informal. Para ello fue importante entender tanto las características como las ideologías de cada cultura urbana para que el ejercicio fuera representativo de los Charros y los Luchadores.

Dicho experimento fue presentado en una pasarela en la explanada principal de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México a la que asistieron importantes personalidades de la moda y del mundo de la cultura. Los diseños presentados por los alumnos mostraron la capacidad creativa e interpretativa de dichos estudiantes. Tanto los Charros Urbanos como los Luchadores fueron una inspiración para la creación de prendas deportivas o de trajes para las charreadas, y más allá de eso también representaron una oportunidad para la innovación y experimentación en la industria de la moda formal y semiformal del pret-a-porter, debido a los valores polisémicos que los uniformes de la lucha libre o el traje de charro añaden a la producción industrial de los diseñadores de indumentaria y moda al retomar en sus creaciones elementos simbólicos de la cultura urbana, que representan su identidad en el vestir. Esta pasarela tuvo un gran impacto tanto en la comunidad universitaria como en los organizadores de WDC Mexico City, los cuales propusieron a la coordinación de la licenciatura hacer una exposición en el mes de agosto con los diseños elaborados por los alumnos en el proyecto académico dentro de Espacio Ciudad de México. Esto con el objetivo de difundir a más personas la mirada de las culturas urbanas detectadas en la Ciudad de México a partir de los diseños de los alumnos de la carrera de Diseño de Indumentaria y Moda.





**Figura 5.** Académicos del Coloquio Culturas Urbanas CDMX (fotógrafo Departamento de Diseño)



**Figura 6.** Propuesta de diseño Charros Urbanos (Departamento de Diseño)



**Figura 7.** Propuesta de diseño Charros Urbanos (Departamento de Diseño)





Figura 8. Propuesta de diseño Lucha Libre (Departamento de Diseño)



Figura 9. Pasarela Colección Lucha Libre (fotógrafo Departamento de Diseño)



**Figura 10.** Pasarela Colección Charros Urbanos (fotógrafo Departamento de Diseño)

## 4. Conclusión

Con esta investigación podemos concluir que la indumentaria es fundamental como elemento que da sentido de pertenencia a las culturas de la CDMX como los Charros Urbanos y la Lucha Libre. Al ser el vestir uno de los símbolos que construye la identidad de cada cultura presentada, segregándolos de la cultura dominante en la ciudad. La cual funge como símbolo diferenciador del resto de comunidad, teniendo como fundamento en cada uno de éstos grupos, la cultura o la ideología. Encontrando espacios de convivencia específicos para los miembros de las culturas como lo son; los lienzos charros, la Arena México y la Arena Coliseo, son lugares en donde la comunidad perteneciente a la cultura se siente aceptada, apoyada e incluida.

Es interesante estudiar el fenómeno de las identidades a partir de las prendas y de su relación con actividades como el diseño formal de la moda creada en fábricas de prestigio y de los diseñadores que van a producir ropa con esta inspiración charra o pugilística tan mexicana. Tan atractivas son

las características de la charrería y la lucha libre que ha sido recreada por altas personalidades del diseño de moda internacional.

En cuanto al proyecto académico realizado con los alumnos de Diseño de Indumentaria y Moda, se pudo validar que los alumnos a partir de entrevistas, visitas in situ e investigación historiográfica de la cultura urbana seleccionada, obtuvieron un aprendizaje vivencial a través de representar los elementos simbólicos que dan identidad a las culturas a través del vestir. Generando un impacto positivo entre la comunidad universitaria y más de 1,500 personas externas a la comunidad que asistieron a la exposición “Culturas Urbanas en la CDMX” en Espacio Ciudad de México, al visualizar de manera simbólica las culturas que se han gestado dentro la ciudad.

## Bibliografía

- Grobet, Lourdes. Espectacular de lucha libre. (México, Trilce Ediciones, 2005) p. 320
- Grobet, Lourdes. Lucha libre mexicana. (México, Trilce Ediciones, 2004)
- Aguilar N. Las damas del cuadrilátero. Revista Artes de México, Lucha libre II. No 120 (marzo de 2016): pp. 31-32
- Celis Patricia. Las dinastías en la lucha libre mexicana. Revista de la Universidad de México. (Septiembre 2017): Recuperado de <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/33b-be04b-6aef-4515-b4e6-3a5d000a6ab9/las-dinastias-en-la-lucha-libre-mexicana>
- Cruz, G. Los orígenes de la gladiatura. Revista Somos especial de colección Lucha libre., pp. 6, (15 de marzo de 2000)
- Fregoso, J. El luchador mexicano que se animó a salir del clóset y el documental que lo llevó al Festival de Cannes. Grupo infobae. (2018) Argentina: Recuperado de <https://www.infobae.com/america/mexico/2018/05/17/el-luchador-mexicano-que-se-animó-a-salir-del-closet-y-el-documental-que-lo-llevo-al-festival-de-cannes/>
- Marroquín, C. “Lo mejor y peor en la WWE y en la lucha libre” [OPINIÓN]. El Comercio. (31 de diciembre de 2017) Perú: Recuperado de <https://el-comercio.pe/deporte-total/polideportivo/mejor-peor-wwe-lucha-libre-opinion-noticia-485527>
- MODO (2015) Lucha libre de todos los días. Museo del objeto. México. Recuperado de <http://elmodo.mx/wp-content/uploads/2015/11/QR-LUCHA.pdf>
- Monroy H. y Reducindo M. 85 años, Lucha libre. De la EMLL al CMLL. México: AM EDITORES, 2017
- Los Pleyers “Tackle: diseñador de modas y luchador”. Los Pleyers. México. (24 de enero de 2018): Recuperado de <https://lospleyers.com/noticias/tackle-lucha-libre-diseno-de-modas/>
- Timeout de México. “4 diseñadores de alta costura que se han inspirado en la lucha libre (FOTOS)”, Timeout. México. (17 de abril de 2017): Recuperado de <https://masdemx.com/2017/04/lucha-libre-diseno-de-moda-influencia/>

Timeout de México. “Dr. Rabias, diseñador de mercancía para luchadores”, Timeout México. (6 de septiembre de 2018): Recuperado de <https://www.timeoutmexico.mx/ciudad-de-mexico/que-hacer/dr-rabias-disenyador-de-mercancia-para-luchadores>

Facebook/Escuela de la Comisión Mexicana de Lucha Libre. Recuperado de [https://cml.com/?page\\_id=24](https://cml.com/?page_id=24) Consultado el 10 de enero de 2019.

Facebook/Gimnasio Charles Bronson Mexicano. Recuperado de [https://www.facebook.com/pg/Gimnasio-Charles-Bronson-Mexicano-301908029871157/about/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pg/Gimnasio-Charles-Bronson-Mexicano-301908029871157/about/?ref=page_internal) Consultado el 10 de enero de 2019.

Facebook/Princesa Shani Recuperado de <https://www.facebook.com/shani.sadhil> Consultado el 20 de agosto de 2019.

Youtube [a. m. noticias] Lucha libre, negocio familiar. [Archivo de video]. (10 de febrero de 2015): Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=-YST7lPm5Kc>

Youtube [#Vevo] La Sonora Santanera - Los Luchadores (Live). [Archivo de video]. (1 de abril de 2016): Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=MQkKcwfueoc>

Youtube [Canal Once] (2 de febrero de 2018) Itinerario - Taller de máscaras de luchador [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=6xuCELLsHGw>

Youtube [Ibero MX] - Mira los diseños de ropa que crearon alumnas de la IBERO Inspiradas en las Culturas Urbanas, [Archivo de video]. (29 de junio 2018): Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=vw-q0Ry9R9vc>

Youtube/El Universal Deportes [UD]. Playera del Tri, inspirada en máscara del Rey Misterio, [Archivo de video]. (7 de octubre de 2018): Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=d9lsXStB8xo>

Youtube/NotimexTV [NTX]. Taquería “Chabelo”, restaurante a la lucha libre. [Archivo de video]. (14 de julio de 2017): Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=NIWs6zh-UAk>

Youtube/Sr.Bikini [Ortíz, A].. Saca la chela [Archivo de video]. (3 de agosto de 2008): Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=70-D8Z53leAg>

- Álvarez del Villar, José. Orígenes del charro mexicano. México: Librería A. Pola, 1968.
- Monroy, Hugo y Miguel Reducindo. 85 años, Lucha libre. Mexico: AM Editores, 2017.
- Mullen, Kathleen. Charrería Mexicana: an equestrian folk tradition. Estados Unidos: University of Arizona, 1993.
- Palomar, Cristina. En cada charro, un hermano. La charrería en el estado de Jalisco. México: Secretaria de Cultura Gobierno del Estado de Jalisco, 2004.
- Portugal, María. Derechos Humanos Contemporáneos. Apuntes Pre- Tesis Doctoral. Universidad Internacional de Andalucía. España – Bolivia, 2001.
- Rincón, Carlos. La equitación mexicana. Cuba: J.P. Talavera, 1923.
- Valero, José. El libro de charrería. México: Gráficas Montealbán, 1989.
- Aguilar, Norma. Las damas del cuadrilátero. Revista Artes de México, (abril 2016).
- Cruz, G. Los orígenes de la gladiatura. Revista Somos especial de colección lucha libre, (marzo 2000).
- Palomar, Cristina. El papel de la charrería como fenómeno cultural en la construcción de Occidente de México. 76, (abril 2004): 16
- Cultura UNAM. “Las dinastías en la lucha libre mexicana”. Recuperado de <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/33b-be04b-6aef-4515-b4e6-3a5d000a6ab9/las-dinastias-en-la-lucha-libre-mexicana> (consultada el 15 de mayo de 2018).
- El Comercio. “Lo mejor y peor en la WWE y en la lucha libre”. <https://elcomercio.pe/deporte-total/polideportivo/mejor-peor-ww-e-lucha-libre-opinion-noticia-485527> (consultada el 20 de mayo de 2018).
- Federación mexicana de charrería. “Reglamento General de Competencias”. <http://fmcharrería.com/wp-content/uploads/2018/03/Reglamento-Oficial-Charros-Cat-Libre-y-Juvenil-2018-2020.pdf> (consultada el 15 de mayo de 2018).
- Infobae. “El luchador mexicano que se animó a salir del clóset y el documental que lo llevó al Festival de Cannes”. <https://www.infobae.com/america/mexico/2018/05/17/el-luchador-mexicano-que-se-animó-a-salir-del-closet-y-el-documental-que-lo-llevo-al-festival-de-cannes/> (consultada el 15 de mayo de 2018).

México. “El traje de charro: tradición mexicana”. <https://www.mexico.mx/es/articulos/el-traje-de-charro-tradicion-mexicana?page=14> (consultado el 20 de junio de 2018)

Museo del objeto. “Lucha libre de todos los días”. <http://elmodo.mx/wp-content/uploads/2015/11/QR-LUCHA.pdf> (consultada el 15 de mayo de 2018).

Wikimexico. “El símbolo del charro mexicano en la cultura popular”. <http://www.wikimexico.com/articulo/el-simbolo-del-charro-mexicano-en-la-cultura-popular> (consultada el 22 de junio de 2018).

Timeout México. “4 diseñadores de alta costura que se han inspirado en la lucha libre”. <https://masdemx.com/2017/04/lucha-libre-dise-no-de-moda-influencia/> (consultada el 22 de mayo de 2018).

Itinerario - Taller de máscaras de luchador, video de YouTube, 3:05, posteoado por Canal Once. <https://www.youtube.com/watch?v=6xuCELLsHGw> (consultado el 15 de mayo de 2018).

Lucha libre, negocio familiar, video de YouTube, 2:23, posteoado por A.M. noticias. <https://www.youtube.com/watch?v=-YST7lPm5Kc> (consultado el 15 de mayo de 2018).

Playera del Tri, inspirada en máscara del Rey Misterio, video de YouTube, 0:39, posteoado por El Universal Deportes. <https://www.youtube.com/watch?v=d9IsXStB8xo> (consultado el 22 de mayo de 2018).

Taquería “Chabelo”, restaurante a la lucha libre, video de YouTube, 3:00, posteoado por Notimex Tv. <https://www.youtube.com/watch?v=NI-Ws62h-UAk> (consultado el 15 de mayo de 2018).

Saca la chela, video de YouTube, 4:22, posteoado por Alan Ortiz. <https://www.youtube.com/watch?v=7oD8Z53leAg> (consultado el 15 de mayo de 2018).





Próximo  
*número:*

ISSN: 2594-2336



**JOURNAL SEMESTRAL DEL DEPARTAMENTO DE DISEÑO**

Año 4 | Número 6 | enero - junio 2020

*Diseño y educación*



UNIVERSIDAD  
IBEROAMERICANA  
CIUDAD DE MÉXICO